

SEMBLANZAS

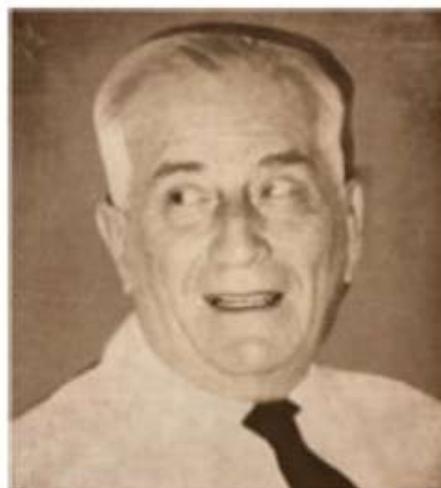
Juan C. Alzáibar Ramos : 1890 - 1984

Se presentan las actividades de Juan Carlos Alzáibar Ramos, ingeniero de minas profesional, mineralogista y autor de por lo menos 10 textos sobre la materia en Venezuela escritos a partir de 1930.

A la vez se muestran los resultados obtenidos de una reunión de expertos profesionales -quizás la primera y única- (J. H. Ríos, *com. pers*, 2023) cuyos datos fueron muy útiles luego del hallazgo de un *texto oculto*, casi de colección, encontrado hace más de 40 años en por el suscrito, en los estantes de la Biblioteca Juan Pablo Pérez Alfonzo del desaparecido Ministerio de Energía y Minas, MEM.

Dicho libro cuya autoría es atribuida al propio Alzáibar, lleva por título: *Minería (actividades de la Iª Convención Mineralógica)*, elaborado como resultado conclusivo de las discusiones suscitadas en un evento todo público con casi 15 días de duración a partir del día 19 de diciembre de 1938, reunión de especialistas en la ciudad de Caracas-Venezuela. Esta reunión fue inaugurada el 17 de diciembre del mismo año 1938 con un haber de especiales discusiones en torno a la mineralogía del país y su necesario impulso.

Además de las presentaciones, fueron recogidas las opiniones de cada delegación cuyo punto focal fue entre otros, la presentación de la realidad del laboreo de minas en que para la época Venezuela era esencialmente un país de escasa preparación tras el despertar de una fase en ciernes sobre el estudio petrolero en general, exploración y producción. De esta Iª reunión mineralógica se hizo eco la prensa caraqueña en las páginas de los diarios: *La Esfera*, *El Universal*, *El Heraldo*, *La Crítica*, *Ahora* y el



semanario *Crónica*, así como una representación del recién inaugurado *Instituto de Geología* cuyas actividades se iniciaron ese mismo año (Rodríguez, 2023).

SU HOJA DE VIDA Y EXPERTICIA GEO-MINERA

Nace en la ciudad de Mercedes, República Oriental del Uruguay en 1890, falleciendo en Caracas en 1984 a los 94 años de edad. Hijo de Almanzor Alzáibar dirigente político del Partido Blanco y Josefa Ramos, modista, crearán junto a sus 2 hermanos, Gregorio y Luis con quienes realizan sus estudios básicos en el colegio San Carlos de Buenos Aires, Argentina. Luego de concluida dicha etapa Juan Carlos obtiene una plaza de estudios de ingeniería en París-Francia, en donde obtendría un grado en minas y su respectiva maestría de fechas inciertas. Pese a la búsqueda, desconocemos el tiempo que empleó en ello (*Chimbe Alzáibar, com, pers.*, a Juan C. Alzáibar, 2023).

En 1917 y ya con 27 años de edad contrajo nupcias con Rosa Belfort viviendo en Venezuela junto una numerosa prole al sumarse progresivamente 6 hijos a la pareja: Tita, José de Jesús, Rosa; Juan Carlos, Anita y Artigas, algunos de ellos vinculados al ambiente hípico como veterinarios; dueños de caballos de carrera y otros a la medicina,

algunos a la banca privada (J. H. Ríos, *com. pers.*, 2023). La afición por la hípica estuvo muy alejada a su persona.

ACTIVIDADES PROFESIONALES

La empresa francesa Dreyfuss, comercializadora y procesadora de productos agrícolas, petroleros y energéticos, presente en Argentina desde el siglo XIX, *circa* de 1910-1911, le dará su primer empleo. Quizás lejano a ello estuvieron involucradas sus actividades ingenieriles, pero aprovechó esta primera oportunidad de trabajo.

En 1913 y principios del 14', Dreyfus-Argentina envía a Alzáibar en misión de trabajo a su sede central en Europa, Francia y allí estalla la I Guerra Mundial, evento histórico que definirá el acontecer del siglo XX, devastando el orden político económico y social europeo.

Juan Carlos muy joven con apenas 24 años de edad, pero determinado como era, nunca regresó a la Argentina o al Uruguay en donde tenía familia y conseguirá condiciones para trasladarse a Venezuela en barco, o *vapor* como le llamaban acá para esos tiempos. En la prenombrada nación hará vida propia hasta el final de sus días (*Chimbe Alzáibar, com, pers.*, a Juan C. Alzáibar, 2023).

Siempre conservaría la nacionalidad uruguaya y no ejercerá presuntamente la ingeniería de minas carrera en la que se había titulado. En todo caso a su llegada al país viajará al interior con destino incierto y ubicación no específica. Tras algunos años, recalará en la capital.

Ejerció labores mineralógicas contando con representación formal en una asociación nacional de la que era uno de sus fundadores y en la que fungió de secretario por varios años, practicando incluso para asombro de la ingeniería, un muy efímero acercamiento a las labores sismológicas al describir ... *la geología de la región...* (Leal y Córcega, 2003) afectada por el terremoto de Cumaná de 1929 artículo a 2 páginas publicado en un diario de la época (*La Esfera*, 25 de enero de 1929). Huelga decir que por sus estudios previos era instruido en términos alusivos a la geología de terremotos.

Una búsqueda en la base de datos del Colegio de Ingenieros de Venezuela revisada hasta el año 1914 en procura de un número de adscripción y membresía que lo vinculase al mismo, dio como resultado que el apellido Alzáibar no fue encontrado (Requena, *com. escrita*, 2023). Una factible reválida de su grado francés en la Universidad Central de Venezuela, dio idéntico resultado. No obstante, ello no fue obstáculo para procurarse un trabajo acorde con el estado de sus conocimientos y de la experticia adquirida que probablemente lo llevaron a la mineralogía tal como a Emilio Menotti Spósito, (1891-1951) a hacerse "guardaminas". Menotti al igual que Alzáibar fue un singular personaje emeritense: abogado, escritor, periodista, poeta, *aficionado a la mineralogía*, impresor, oculista -oftalmólogo-, explorador y enemigo del régimen político imperante para la época. Por dichas razones fue hecho prisionero, condenado y recluido en el castillo de San Carlos, Maracaibo, estado Zulia (Colmenares, 1997). Poseía Alzáibar una especial habilidad en su condición empresarial y comercial. Al respecto, abastecía a la Proveeduría del Ejército en la zona de Catia, Caracas, siendo representante de la empresa *Anglo* (¿?) entre otras (Da Rosa Alzáibar, *com. escrita.*, 2023).

Cercano al año 14' será nombrado cónsul ad *honorem* sin conocer razones, lapsos que duró en el cargo diplomático entre ambos gobiernos, y el por qué el Uruguay lo nombró. No obstante, en tiempos de Gumersindo Torres (1875-1947) específicamente el 19 de marzo de 1934, éste es nombrado por Juan Vicente Gómez, presidente de la Junta Administradora de la Compañía Ganadera Industrial de Venezuela haciéndose acompañar por 3 miembros en la Junta administradora, que a los efectos de este ensayo no se mencionan.

Alzáibar, propició y mantuvo relaciones uruguayo-venezolanas pese a no recibir de su país, estipendio alguno. En dicha actividad no todo fue sencillo pues surge una animadversión Torres- Alzáibar ante la compra venta de productos cárnicos en salazón venida de una empresa comercializadora uruguaya y sus representantes, que en boca del primero toma un muy especial sesgo evidenciado

por las destempladas palabras que éste expresase de Alzáibar quien lo tildará de "aventurero, intrigante y vulgar especulador" (Mayobre, 2007: 64).



En fecha posterior, probablemente hacia el año 1952, volverá a ejercer el cargo de cónsul encargado (desconocemos si con goce de sueldo) de la R. O. del Uruguay en la época del presidente de Venezuela, General Marcos Evangelista Pérez Jiménez.

Pasaporte diplomático de Juan Carlos Alzáibar en 1952 (Cortesía de su nieto J. C. Alzáibar, diciembre 5, 2023).

ALZÁIBAR EN PRO DE UNA ESCUELA DE MINERÍA

Para el año 1938, dos años luego de fundada la Asociación Minera de Venezuela, esta se ubicaba entre las esquinas de Pineda a Cuartel Viejo N° 39 (Rodríguez, 1997) manifestando por boca de sus fundadores la necesidad de poner en marcha una *Escuela de Minería Práctica*.

Para atender el compromiso será propuesto, J. C. Alzáibar quién entregará al Ministerio de Educación Nacional y en representación de la asociación *ad hoc*, la documentación necesaria. El ministerio no dará respuesta alguna de tal acto desconociéndose las razones ante la negativa; las características de los documentos solicitados; los datos recabados y entregados al ente educativo, así como la ausencia de respuestas.

No Obstante...

En la *Pequeña historia de la Escuela de Geología* (Royo y Gómez, 1959: 56:57) hemos topado con un hallazgo: (...) *la Ingeniería de Minas puede decirse que prácticamente no llegó a funcionar, pues las propias autoridades que debían estar interesadas en ello (Dirección de Minas, etc.) eran las primeras en decir que no hacían falta en el país ingenieros de minas venezolanos. Sin contar que toda explotación minera debe tener por lo*

menos un ingeniero de minas venezolano, está todo lo que se refiere a la estadística de producción y a la inspección de minas y canteras, cuya función técnica es más propia de ellos que de los funcionarios del Ministerio del Trabajo que no pueden comprobar la seguridad en las minas, la buena marcha de la explotación y la supresión de las enfermedades como la silicosis, que tanto se está desarrollando en minas como las de Aroa (...). Es evidente que hasta las propias autoridades señalarían como un contrasentido el "innecesario" laboreo de minas, así como la presencia de profesionales en el área.

El antecedente positivo de una Primera Escuela de Minería

Los datos consignados para la fundación de la prenombrada escuela, con asiento en Guasipati estado Bolívar proceden de Miguel Emilio Palacio Viso (1849-1931) quien fuera el precursor de los estudios formales de minería en Venezuela en las postrimerías del siglo XIX ante la carencia de personal técnico adiestrado (Mariño y Urbani. 2022).

A diferencia de la AMV y la ausencia de respuesta gubernamental, la iniciativa de Palacio contará con el

apoyo del Gobierno y el presidente, Joaquín Crespo primer mandatario de los Estados Unidos de Venezuela, nombre utilizado a la época, quién ordenará su establecimiento el 28 de marzo de 1893 con la intención de formar bachilleres e ingenieros de minas (Méndez, 2011). Así lo señala Alzáibar en 1937... *para formar los futuros profesionales que se encargarían de la explotación de los ricos yacimientos del Distrito del Yuruari* (Mariño y Urbani, 2021). Esta escuela tuvo corta duración, estando operativa hasta 1900, sin embargo, fue la primera con buen potencial aurífero.

LA Iª CONVENCION MINERALOGICA DE VENEZUELA

En 1938 es convocada una primera reunión -quizás la única- sobre mineralogía nacional auspiciada por el Ministerio de Fomento e inaugurada en el auditorio de la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Tal convocatoria contrasta lo señalado 14 años después con (...) *la poca necesidad que el Ministerio del Trabajo, en cuanto a los ingenieros de minas (...)* (Royo y Gómez, 1959).

La prensa capitalina durante 3 días consecutivos manifestó el interés que dicha convención traía al país (e. g.: *Diario La Esfera*, «*Cartera social*», 1938, N° 4.024, *Diario La Esfera*, «*Convención mineralógica venezolana*», 1938, N° 10.605; *Diario La Esfera*, «*Convención mineralógica venezolana*», 1938, N° 10.606; *Diario La Esfera*, «*Convención mineralógica venezolana*», 1938, N° 10.607; *Diario El Universal*, «*Sugerencias a la Convención mineralógica*», 28 de diciembre, N° 10.616, p. 1, 4).

El propósito era claro fomentar la actuación de asociaciones minero-estadales las cuales tendrían como tarea primordial la centralización y el control de los estudios técnico-mineros con el objeto de despertar el interés de empresas connacionales y/o foráneas para la realización de programas de exploración y explotación mineral del país. Alzáibar igualmente se encontraba en este dilecto grupo como secretario.

Durante los días que duró la convención, la prensa señaló los posibles obstáculos a salvar para el desarrollo minero sustentable de la nación: **(1)** el empirismo de muchas explotaciones de minerales metálicos y no-metálicos; **(2)**

la escasa dirección científica en el laboreo de minas; **(3)** la poca divulgación de los recursos existentes y **(4)** la carencia de una organización minera adecuada. Es así que a título de ejemplo *La Esfera* casi instó a la AMV a:

(...) *trabajar para la creación de una Dirección de Minas, dirección que debe asumir las funciones relacionadas con el subsuelo (...)* (*La Esfera*, diciembre 24, 1938, N° 4.211), condicionando a 2 entes ministeriales, Minas e Hidrocarburos, sin aparente conexión para que el Servicio Técnico de Minería y Geología llevase los pasos a una verdadera regulación, puesto que tampoco estaba enlazada con las salas técnicas de Minas e Hidrocarburos. Por ello instan a la Convención Mineralógica, para que (...) *trabajen y se cree una Dirección de Minas que debería asumir las funciones relacionadas con el subsuelo (...)*.

SEGUIMIENTO DE LAS ACTIVIDADES MINERALOGICAS DE JUAN CARLOS ALZÁIBAR

Se puede afirmar que el ingeniero Alzáibar aprendió y practicó aquellos aspectos básicos de la mineralogía, poniéndolos en práctica en Venezuela. En 1936 acompañado de Lorenzo Mendoza Mercado, J. G. Capriles Delgado, Rodolfo G. Rincón, Emilio Menotti Spósito, Isaac Capriles, George Peyrel, José María Romero y P. Aquatella fundarán el ente que los agruparía por lo menos hasta casi finales de los 60' s (no hay datos que sustenten la desaparición del ente o la transformación en otra dependencia. Simplemente hacia los años 80's existían a nivel de cada estado comisiones de minería que mantenían su funcionamiento con regularidad y bajo la coordinación del director de Minas de la época).

Para el año 1937, el ingeniero Luis F. Calvani (presidente) y Juan Carlos Alzáibar (secretario) fundan el que será el órgano informativo de la AMV, *Minería* -revista informativa desaparecida actualmente-. Ya en 1944, la AMV y sus fundadores atenderán los comienzos de un ente empresarial que sigue hasta nuestros días pese a no disponer de información adecuada de cuál fue su papel al apoyar su fundación, lo que señala que la AMV era un ente no-gubernamental apoyando a esta Federación de Cámaras y Asociantes, FEDECÁMARAS, apareciendo 10

años después entre 1954 y 1955, artículos informativos de contenido minero empleando datos *ad hoc* de pocas páginas y editado por la Embajada de Venezuela en Washington: *Venezuela-up-to-date*.

En la misma hacían peso específico, los productos minerales a obtener e incluso su localización estratégica. Dicha información era recogida por los señores Luis F. Calvani (presidente); Mario Veroes (vicepresidente) y Juan Carlos Alzáibar (secretario) elaborando un estudio general sobre la minería nacional, condensando sus resultados en otro informe cuyos datos no se incluyen en esta aproximación biográfica.

RECONOCIMIENTOS O CONDECORACIONES

Durante el primer mandato presidencial del Dr. Rafael Caldera (1916-2009) y en reconocimiento a sus cualidades, Alzáibar recibió del Ejecutivo Nacional la Orden Mérito al Trabajo (Juan Carlo Alzáibar, 2023).

UN RECUENTO MÍNIMO DE SUS TEXTOS

No solo Don Juan Carlos se dedicará a la reivindicación del trabajo del minero y de la minería en general, también tendrá tiempo y dedicación para la escritura. Sus textos aquí incluidos reflejan apenas unos títulos y pueden ser encontrados no con poca dificultad en catálogos de la Biblioteca General de Venezuela y en el Banco de Datos de la Universidad Central de Venezuela, solo por mencionar algunos:

(e. g. *Esmeraldas*, 1930; *Petróleo* 1931; *Formaciones andinas*, *Apuntes mineralógicos*, 1935; *La personalidad del Dr. Miguel Emilio Palacio*. *Algunos datos de su vida*. *Estudio preliminar del libro: Palacio M. E.*, 1937; *Información general sobre minerales en Venezuela*, 1939; *La Industria Minera del Yuruari*. Caracas: Asociación Minera Nacional; *Grandes recursos minerales de Venezuela*, 1944; *Apuntes sobre algunos minerales de Venezuela*, 1956. Aunque se han podido identificar otros que nada tienen que ver directa o indirectamente con la minería: *Uruguay*, 1930; *Los cónsules a través de los tiempos*, 1953 o más recientemente el prólogo al texto *La leyenda d las piedras preciosas*, 1969 (...).

Ellos son apenas una muestra de su actividad de escritor, ya folleto, ya libro, escrito entre 1930 y 1956, el último de ellos en edición bilingüe. Algunos otros trabajos han sido reproducidos *a posteriori* muchos años después y sería pertinente su reproducción en cualquier formato, incluso el digital, el más adecuado a estos tiempos para hacer conocer el legado que un individuo de su valía, nos dejó.

SU COTIDIANIDAD FUERA DEL CONTEXTO MINERAL

Fuera de su actividad "mineralógica", lejos de la AMV, mantuvo por muchos años una oficina privada ubicada en las cercanías del Pasaje Zingg quizás la única edificación existente en Caracas que tuvo, mantuvo y ha conservado la única escalera eléctrica de la capital. Este despacho se conservó por muchos años como una oficina familiar, compartidos sus espacios entre el tío, y los sobrinos al estilo de bufetes legales.

Don Juan Carlos la mantuvo como despacho de relaciones públicas esencialmente, dados los nexos que tenía y mantenía. Muy lamentablemente, enfermo de una afección respiratoria y tras unos años sumados a su avanzada edad, falleció de la misma. Sus restos fueron inhumados en el Cementerio del Este de la ciudad de Caracas.

UN NECESARIO COROLARIO

Ubicar citas, lugares y fechas incluso condecoraciones profesionales en el contexto biográfico de cualquier individuo no es tarea fácil. En el caso de Juan Carlos Alzáibar la tarea ha sido complicada y vital -en ese orden- pues, aunque su *currículum vitae* es apenas conocido por muy pocos, lleva la impronta de contar con la *data* aportada por el recuerdo de familia. Parte de lo acá escrito ha permitido adoptar el criterio de "*más útil que oír al biógrafo es escuchar al biografiado*", y ello ha significado el uso de la obligada voz de sus recuerdos recaídos por fortuna, entre sus familia, los Alzáibar, cuya ayuda ha sido de inestimable valor al compartir con el autor, las vivencias de un personaje muy real que ejecutó innumerables trabajos en el orden mineralógico venezolano y como representante diplomático de su país de origen,

manteniéndose este último en permanente oscuridad hasta el presente.

Es factible que para muchos, Alzáibar sea un personaje "menor" de la ingeniería, pero no por ello menos importante. No son necesarios el *frac* y las *condecoraciones* para hacerse de los datos de un importante hombre que aportó prolijamente al conocimiento mineralógico de Venezuela. Falleció casi centenario pero legó su trabajo a Venezuela, que lo acogió como su tierra originaria. Su *modus vivendi*, aparentemente no fue la ingeniería de minas *sensu stricto*, pero sí el detalle de cada mineral. Sea pues este un reconocimiento al geocientista que aún aguarda el reconocimiento de sus pares. El trabajo está sembrado, corresponde a las nuevas generaciones averiguar de su vida.

BIBLIOGRAFÍA

- COLMENARES, S. 1997. *Emilio Menotti Spósito* Diccionario de Historia de Venezuela, [Documento en línea], (diciembre 16, 2023) [Documento en línea], diciembre 15, 2023, <https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/resultados?s=Emilio+Menotti+Sposito>
- DIARIO LA ESFERA, *Cartera social*, 17 de diciembre de 1938, N° 4.024, p. 7
- DIARIO LA ESFERA, *Convención mineralógica venezolana*, 17 de diciembre de 1938, N° 10.605, p. 9
- DIARIO LA ESFERA, *Convención mineralógica venezolana*, 18 de diciembre de 1938, N° 10.606, p. 1,7
- DIARIO LA ESFERA, *Convención mineralógica venezolana*, 19 de diciembre de 1938, N° 10.607, p. 1, 5

DIARIO LA ESFERA, *Sugerencias a la Convención mineralógica*, 28 de diciembre, N° 10.616, p. 1.

MARIÑO PARDO, N. y URBANI PATAT, F. 2022. *Miguel Emilio Palacio Viso (1849 – 1931), un ícono en la minería del siglo XIX en el Yuruari, en la Guayana venezolana*. Boletín de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat, Caracas, (57): 1-18 + apéndices.

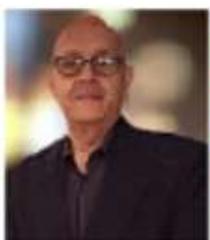
MAYOBRE, E. 2007. *Gumersindo Torres*. Biblioteca Biográfica Venezolana, Banco del Caribe y C.A. Editora El Nacional, Caracas, 135 pp.

MÉNDEZ, N. 2011. *Para la historia de la enseñanza de la ingeniería en Venezuela: itinerario de fechas, hechos, procesos y personajes*. RFI-UCV, 26(1). [Documento en línea] (noviembre, 20, 2023) <http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=50798-40652011000100004>.

RODRÍGUEZ A. J. A. 2023. *El problema minero y el establecimiento de una Asociación de Minería en la Venezuela de los años 30's.*, X Jornadas de Historia de las Geociencias, 67 aniversario del Departamento de Minas, Universidad Central de Venezuela, Caracas 6 de diciembre de 2023, 2 pp. (inédito).

RODRÍGUEZ, J. A. 1997. *Trascendencia de la Primera Convención Mineralógica de Venezuela. III Jornadas de Historia de las Ciencias Geológicas en Venezuela*. (Geos N° 32, diciembre 1997. Memorias de las Jornadas 55º Aniversario de la Escuela de Geología, Minas y Geofísica, 1938-1993), Fundación Geos, ed., año 2000, 122-127 p.

ROYO Y GÓMEZ, J. 1959. *Pequeña historia de la Escuela de Geología* [Documento en línea], (domingo 16, 2023), https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_heos/issue/view/1185



José Antonio Rodríguez Arteaga es Ingeniero geólogo, egresado de la Escuela de Geología, Minas y Geofísica de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, con más de 30 años de experiencia. En sus inicios profesionales laboró como geólogo de campo por 5 años consecutivos en prospección de yacimientos minerales no-metálicos de la región Centro-Occidental de Venezuela.

Tiene en su haber labores de investigación en Geología de Terremotos y Riesgo Geológico asociado o no a la sismicidad. Es especialista en Sismología Histórica, Historia de la Sismología y Geología venezolanas. Ha recibido entrenamiento profesional en

Metalogenia, Ecuador y Geomática Aplicada a la Zonificación de Riesgos en Colombia. Tiene en su haber como autor y coautor, tres libros dedicados a la catalogación sismológica del siglo XX; a la historia del pensamiento sismológico venezolano y la coordinación de un atlas geológico de la región central del país, preparado junto al Dr. Franco Urbani, profesor por más de 50 años de la Escuela de Geología de la Universidad Central. Actualmente prepara un cuarto texto sobre los estudios de un inquieto naturalista alemán del siglo XIX y sus informes para los terremotos destructores en Venezuela de los años 1812, 1894 y 1900.

rodriguez.arteaga@gmail.com